

A la búsqueda de alternativas ante la crisis mundial

Federico Mayor Zaragoza

Presidente de la Fundación Cultura de Paz



"El siglo XXI será, por fin, el siglo de la gente".

Es imposible continuar como hasta ahora

La sustitución del Sistema de las Naciones Unidas y las grandes instituciones internacionales por grupos plutocráticos (G-7, G-8, G-20) y de los principios universales por las leyes del mercado ha conducido, como era de esperar, a una crisis múltiple, que requiere reacciones inmediatas antes de que puedan alcanzarse límites de irreversibilidad: crisis alimenticia, crisis climática, crisis social y crisis financiera.

El neoliberalismo ha concentrado en muy pocas manos, “gran dominio”, el poder militar, el poder energético, el poder económico y el poder mediático. Son ahora los mercados —“rescatados” indebidamente, en muy buena medida— los que acosan al poder político, haciendo progresivamente más vulnerables las democracias.

Nos hallamos ante un nuevo escenario

Si bien la decisión política sigue hallándose mayoritariamente en manos masculinas, por primera vez en la historia el porcentaje de mujeres en la toma de decisión ha aumentado, la equidad de género avanza y la sociedad civil empieza a ser consciente de su poder, vislumbrándose la rápida transición de súbditos a ciudadanos, lo que permitiría que en estos primeros años de siglo y de milenio tuvieran lugar transformaciones impensables hasta ahora.

Papel crucial de la comunicación

La comunicación se ha ampliado a escala mundial y, a pesar del poder mediático que proporciona gran número de informaciones sesgadas y partidistas, existen todavía medios audiovisuales y de prensa que admiten noticias fidedignas e independientes. Es de destacar la aparición en el mundo árabe de *Al Jazeera*, que ha permitido una divulgación e interlocución en otras culturas y países que estaban aislados hasta hace poco tiempo.

Pero, a este respecto, lo más trascendente —hasta el punto de que en muy poco tiempo permitirá no sólo una época de cambios sino un cambio de época— es el “nuevo comienzo” al que nos exhorta la *Carta de la Tierra*, gracias al ciberespacio, a las nuevas tecnología de la comunicación que permiten una participación no presencial que tendrá un impacto extraordinario en la configuración del otro mundo posible que la humanidad anhela y merece.

*Son ahora los
mercados
–“rescatados”
indebidamente–
los que acosan al
poder político,
haciendo
progresivamente
más vulnerables
las democracias*

Grandes retos presentes

- Intentos de gobernación mundial por los “grupos G” (Carrillo, 2010).
- Economía basada en la codicia, la especulación y deslocalización productiva. El resultado del neoliberalismo, en el que el mercado ha sustituido a los valores, ha sido catastrófico para el conjunto de la humanidad: las asimetrías sociales se han incrementado; las multinacionales no sólo han recibido poder económico de los

Estados-nación sino, lo que es muy grave, también responsabilidades políticas; y la carencia de mecanismos reguladores y punitivos en caso de trasgresión a escala supranacional permite siniestros tráficos de armas, drogas, personas, patentes, capitales... La existencia de paraísos fiscales constituye, asimismo, uno de los mayores desafíos para la “normalización” que se requiere a escala planetaria.

- Inmensos gastos militares (4.000 millones de dólares al día) con el agravante de que, en gran medida, se trata de artificios bélicos propios de enfrentamientos pretéritos, sin ninguna aplicación en las actuales modalidades de los conflictos.
- Explotación en lugar de cooperación internacional, realizada con frecuencia a través de grandes consorcios que desdibujan las responsabilidades políticas de los Estados e infligen heridas muy difíciles de restañar en la convivencia a escala internacional.
- Insoportables desgarros sociales. Sólo el 17% de la humanidad vive en el “barrio próspero” de la Tierra, distribuyéndose los demás en un gradiente progresivamente menesteroso, con más de 1.000 millones de seres humanos que viven en condiciones situadas por debajo del umbral de la pobreza. A este respecto, no cabe duda de que la seguridad alimentaria (Mayor, 2008a) requiere una atención particular.
- Lento funcionamiento de los correspondientes tribunales y mecanismos e instituciones jurídicas para hacer cumplir el Derecho Internacional, de tal modo que son muy numerosos los delincuentes y transgresores que actúan en la mayor impunidad.

La mayoría de estos retos se han incrementado o generado a partir de 1989, año en el que, al término de la Guerra Fría, las expectativas de entendimiento a escala mundial, a través sobre todo de acciones coordinadas por un Sistema de Naciones Unidas debidamente dotado de los medios personales, técnicos y financieros requeridos, hubieran podido responder a las esperanzas que el desmoronamiento de la Unión Soviética, sin una sola gota de sangre, la eliminación del *apartheid* racial en Sudáfrica y la feliz culminación de diversos procesos de paz (El Salvador, Mozambique, Guatemala...) habían procurado.

Sin embargo, la “globalización” neoliberal condujo, en dos décadas, a una situación de crisis múltiples (social, económica, alimentaria, medioambiental, democrática, ética...) en las que hoy estamos inmersos, si bien, por primera vez en la historia, disponemos de procedimientos de movilización social, de implicación de los ciudadanos en la gobernación local y mundial, que permiten asegurar que esta-

mos viviendo momentos fascinantes porque los cambios radicales son posibles.

Posibles soluciones

“Para enfrentar los grandes desafíos es preciso superar los límites de lo posible”.

(Dilma Rousseff, Brasilia, 1 de enero de 2011).

Las posibles soluciones —que pueden permitir que muchos imposibles hoy sean realidades mañana— deben basarse ineludiblemente en la igual dignidad de todos los seres humanos y en la justicia social. Situar los valores éticos y democráticos en el centro de la actividad privada y pública, de tal modo que sea la justicia social y no el mercado la que dirija la economía a todos los niveles permitirá en pocos años enderezar los torcidos recorridos actuales.

La transición desde la plutocracia actual a la “democracia” de la ONU proporcionaría el gran marco de gobernación que el mundo precisa

La “refundación” de las Naciones Unidas constituye uno de los más importantes y apremiantes caminos de rectificación para dotar a la humanidad de los sistemas de orientación, de coordinación y de justicia que requiere. La transición desde la plutocracia actual a la “democracia” que las Naciones Unidas representan, incluyendo, desde luego, en su ámbito al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial para la Reconstrucción y el Desarrollo así como la Organización Mundial del Comercio —situada a primeros de la década de los noventa del siglo pasado deliberadamente fuera de las instituciones del Sistema— proporcionaría, junto a una Asamblea General con representación de Estados pero también de instituciones internacionales y de la sociedad civil, el gran marco de gobernación y de referencia internacional que el mundo precisa. Este marco multilateral debe procurarse rápidamente, si es necesario a través de una gran movilización ciudadana, para que cese el poder indebidamente atribuido a los veinte, ocho, siete, seis... dos... “países más ricos” de la Tierra. El mundo diverso necesita de forma urgente un sistema de gobernación plural, al que deberían atribuirse sin demora los recursos de toda índole necesarios (Soares, 2008).

Es muy cierto que los Grupos G no pueden suplir el necesario sistema de gobernación, pues, además, carecen del andamiaje institucional que les permitiría poner en práctica las decisiones adoptadas (Mayor, 2009a, 2010b, 2010c, 2010d, 2011a, 2011b).

Con todas las ponderaciones de voto oportunas, pero sin veto, funcionarían los siguientes Consejos: el Consejo de Seguridad, el Consejo Socio-económico, el Consejo Medioambiental.

Junto a los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) se favorecerían las asociaciones regionales: además de los Estados Unidos (con Canadá) y la Unión Europea, en pocos años se consolidarían UNASUR en América Latina, la Organización de la Unión Africana, asociaciones de Asia Central y del Sureste..., de tal modo que la gobernación mundial fuera más fácil y permitiera la rápida formación de grandes alianzas en los distintos aspectos señalados, para evitar agresiones en toda la medida de lo posible.

La capacidad de anticipación que debe expresarse particularmente en sistemas de esta naturaleza permitiría, asimismo, adoptar medidas preventivas y de reducción de impacto de fenómenos naturales.

También debería procurarse el funcionamiento eficiente de la Corte Internacional de Justicia y de todas las instituciones jurídicas coadyuvantes para asegurar el cabal cumplimiento del Derecho Internacional.

A este respecto, es de destacar la existencia de documentos-guía esenciales, que Naciones Unidas ha ido emitiendo durante años y cuya puesta en práctica resolvería muchos de los problemas planteados.

Además de los documentos “clásicos” (Carta de las Naciones Unidas, Declaración Universal de los Derechos Humanos, Agenda 21, Compromisos para el Desarrollo Social, Declaración y Plan de Acción sobre una Cultura de Paz...) quiero hacer hincapié en algunos recientes que podrían liberarnos de las últimas “trampas” de la globalización neoliberal como son la Declaración de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe y la Declaración de Cancún (sobre la crisis financiera internacional, comercio, energía, ciencia y tecnología, programas sociales y erradicación del hambre y la pobreza, solidaridad alimentaria y nutricional, educación, salud y servicios públicos, migración, género, desarrollo sostenible, cambio climático, desastres naturales, derechos humanos, problema mundial de las drogas, terrorismo...) (Declaración de Cancún, 2011). Como puede verse, en la Declaración de Cancún se abordan prácticamente todos los grandes desafíos de nuestra época... Lo que sucede es que todavía son los mercados los que marcan las pautas de comportamiento a los políticos. Pero, como ya he indicado, esta situación, sin lugar a dudas, no durará mucho tiempo.

En relación a España, acaba de publicarse un excelente informe titulado *Cambio global España 2020/2050. Energía, Economía y Sociedad* (Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental y CONAMA, 2011).

Resumo a continuación algunas de las medidas que deberían adoptarse por los ya mencionados Consejos del nuevo “Sistema” de las Naciones Unidas:

*El desarme
“razonable” es
imprescindible
para luchar
contra la pobreza
y favorecer el
acceso a la
educación para
todos*

■ **Consejo de Seguridad**

- *Desarme nuclear.* Proseguir las decisiones de reducción progresiva acordadas recientemente (septiembre de 2009) en una Reunión Extraordinaria del Consejo de Seguridad presidida por el presidente de Estados Unidos Barack Obama.
- *Nuevas estrategias. Nuevas armas.* “El coloso” bélico-industrial debe adecuarse a las necesidades reales de la seguridad planetaria, dejando de producir y de imponer a los “aliados” material bélico propio de enfrentamientos pasados. El desarme “razonable” es imprescindible para luchar contra la pobreza y favorecer el acceso a la educación para todos (UNESCO, 2011) .
- *Coordinación para reducir el impacto de las catástrofes naturales y provocadas.* Es tan incomprensible como inaceptable que países muy poderosos armados hasta los dientes resulten, cuando llega el momento, hallarse totalmente inermes ante catástrofes naturales, incluidas las recurrentes. Existen ya las medidas apropiadas, estudiadas detenidamente para los distintos tipos de desastres (terremotos, inundaciones, incendios, volcanes...) (Mayor, 2008c).
- *Capacidad de arbitraje y resolución de conflictos.* En su caso, la ONU tendrá la dotación de *casco azul* y de tecnología proporcional a los conflictos que no hayan podido prevenirse. Tendrá también capacidad resolutoria frente a regímenes autoritarios, como China, y en situaciones de predominio inadmisibles, como el de Israel sobre Palestina.
- *Amplias facultades sobre el ordenamiento jurídico que conculque los derechos humanos* (pena de muerte, por ejemplo).
- *Convivencia pacífica.* Las fuerzas de seguridad deberán velar para que se cumplan las leyes, reduciéndose progresivamente las costosísimas instalaciones bélicas, que han representado hasta ahora buena parte del gasto interior, junto a los ejércitos, con el obligado sometimiento de los ciudadanos a los designios del poder. La transición desde una cultura de violencia y guerra a una cultura de diálogo y paz no sólo produciría grandes beneficios en el bienestar y calidad de vida sino también aumentaría la autoestima de la ciudadanía y rebajaría uno de los mayores e ineficientes capítulos de las economías nacionales. Por ello es especialmente importante poner en marcha con la mayor celeridad una auténtica política de alianzas, de encuentros, de conversaciones que incrementen la transparencia en las relaciones internacionales, que en estos momentos, como es desgraciadamente bien patente, se motivan exclusivamente por el dinero, mirando distraídamente hacia otra parte en lo que se refiere a otras cuestiones.

“Es importante para todos nosotros... estar seguros de que nos hablamos unos a otros para estimularnos en lugar de herirnos”, ha declarado en un excelente discurso reciente el presidente Obama, en Tucson, Arizona. Al igual que hizo en El Cairo en el mes de junio del año 2009, al tender la mano al islam en lugar de declararlo “eje del mal” como había hecho su antecesor George Bush, el presidente de los Estados Unidos está intentando, tanto a escala nacional como internacional, este auténtico “cambio de cultura”, que tanto impacto y significación tendría en el legado que debemos a las generaciones venideras.

■ **Consejo Socio-económico para procurar en todo el mundo:**

- *Regulación monetaria*, financiera y comercial, especialmente a través de las instituciones correspondientes (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio) debidamente “remodeladas”.
- Inmediata eliminación de los *paraísos fiscales*.
- Estricta supervisión de *tráficos supranacionales* y, en particular, del de las drogas que, como el tabaco y el alcohol, estarían disponibles, a coste moderado, ya que se ha comprobado el nulo efecto disuasorio de un precio elevado, que redundaría en mafias y narcoterrorismo, llegando a situaciones tan graves como las que hoy vive México, especialmente porque los grandes consumidores (como los Estados Unidos) se empeñan en reducir la oferta (exterior) en lugar de la demanda (interior).
- Capacidad prospectiva y de acción inmediata para *la corrección de la especulación y deslocalización productiva* (Araujo y Cardenal, 2011), con beneficios que ocultan precarias condiciones vitales y laborales. “Los mercados financieros han demostrado su miopía”, ha escrito el Premio Nobel Joseph Stiglitz (2011). “Sólo cambios políticos podrán volver a colocar a Europa y a Estados Unidos en la senda del crecimiento”. Con esta capacidad a escala mundial podrá prevenirse no sólo el acoso de los mercados a la gobernación política sino la aparición de nuevas “burbujas”, como la de tecnología de la comunicación en 1993 y la inmobiliaria en 2008, al tiempo que se evitan fraudes fiscales (De la Dehesa, 2010).
- *Captación de fondos mediante tasas procedentes de transacciones electrónicas* (UBUNTU, 2010), destinados especialmente a la lucha contra la pobreza (Fundación Cultura de Paz, 2006) y a grandes objetivos sociales. También hay que aprovechar los devengos procedentes de la propiedad intelectual en obras de “dominio público” (UNESCO, 2008) .

Contener el cambio climático y asegurar el porvenir ecológico debe ser una responsabilidad y un compromiso cotidiano personal de todos

- *Aplicación de la “renta básica”*, en las modalidades que sean adecuadas para los segmentos más vulnerables de la población (Fundación Cultura de Paz, 2008)
- Reorientar las directrices económicas a escala mundial en virtud de un nuevo consenso general (como podría ser *el Consenso de Barcelona*) (Nova y Fundación Cultura de Paz, 2011) e inspirarse en prácticas recientes que merecen ser bien estudiadas, como la “Economía Azul Sostenible” expresada en GNH (Gross National Happiness) que se ha venido siguiendo en Buthan (Pauli, 2010).
- *Economía basada en el desarrollo global sostenible* para asegurar las condiciones mínimas de una razonable calidad de vida a todos los ciudadanos. En particular: la nutrición, el agua y la educación.
 - *Nutrición* (Mayor, 2009): agricultura, acuicultura y biotecnología
 - *Agua* (Mayor, 2008): embalse, conducción, gestión y producción adecuada por desalinización, especialmente con energía termosolar.
 - *Salud*: acceso a los servicios técnicos, clínicos y terapéuticos oportunos. El decrecimiento demográfico se ha compensado con una mayor longevidad, lo que aumenta los tratamientos crónicos y las enfermedades neurodegenerativas. El fomento de las medidas preventivas, especialmente cuando se trata de enfermedades potencialmente irreversibles, como el deterioro mental en el caso de alteraciones genéticas o adquiridas, constituye, sin lugar a dudas, la mayor victoria tanto en términos médicos como sociales y económicos.
 - *Educación*: Acceso de todos los ciudadanos a una educación que les permita el pleno uso de sus facultades distintivas (pensar, imaginar, inventar, crear) actuando en virtud de sus propias reflexiones, sin hallarse sometidos al dictado de nadie.

■ **Consejo medioambiental:**

Este Consejo coordinaría y supervisaría el cumplimiento de las pautas para el adecuado mantenimiento de las condiciones de habitabilidad del planeta, orientándose en documentos tan importantes como la Carta de la Tierra (2000). A este respecto Leonardo Boff ha escrito sobre la “salvaguarda de la Casa Común” (2011). Contener el cambio climático y asegurar el porvenir ecológico nos afecta a todos como una responsabilidad y compromiso cotidiano personal. Deberían abordarse, en sucinto resumen, las siguientes cuestiones:

- *Energías sostenibles* (Mayor, 2011b): el consumo de petróleo y otros carburantes fósiles que producen anhídrido carbónico y otros gases de efecto invernadero es el causante, en buena medida, del cambio climático y de la degradación del medio ambiente.

La voracidad de los mercaderes del petróleo se ha puesto de manifiesto porque durante muchos años han estado intentando ocultar la realidad del impacto negativo de su utilización como fuente prácticamente exclusiva de energía (*Newsweek*, 2007) En la presente crisis, han sido los precios del petróleo los que más han influido en la debacle financiera, volviendo en la actualidad a afectar de manera muy grave la débil recuperación económica que se estaba iniciando. Es imperativo que en pocos años se consiga disponer de energías renovables para el 40 - 45% del consumo, especialmente el urbano, utilizando energía solar (instalaciones fotovoltaicas y termosolares), eólica, marina, de fusión en cuanto sea posible, y entre tanto, de fisión, utilizando progresivamente otros materiales de partida como el torio... Sólo en esta medida será posible amortiguar el cambio climático antes de que se produzcan efectos sin retorno en la calidad ecológica. La producción de grandes cantidades de energía termosolar en el desierto podría facilitarse ahora con la utilización del grafeno, material procedente del grafito, muy abundante, que permitiría, ante la dificultad de almacenar energía, una conducción masiva desde los lugares de producción a las remotas localizaciones de su uso.

Pero es que, además, la moderación del consumo de petróleo y otros carburantes fósiles permitiría disponer durante más tiempo de un substrato fundamental para toda la química orgánica de síntesis.

La geoestrategia del “oro negro” sufrirá muchas transformaciones en poco tiempo. De hecho, el centro de gravedad de la industria del petróleo se está desplazando hacia China, Rusia y Brasil (García Vega, 2011).

- *Calidad del mar*: la mayor recaptura de anhídrido carbónico se produce en el océano por el fitoplancton que, con la clorofila —al igual que ocurre con las plantas verdes— capta la forma más oxidada del carbono (CO₂) junto con la forma más oxidada del hidrógeno (H₂O) y produce los compuestos reducidos (carburantes) gracias a la energía solar. En consecuencia, debe regularse la deforestación y vigilarse la calidad del mar, actualmente afectada por los petroleros de grandes dimensiones, que lavan sus fondos procedentes del *cracking* del petróleo, por codicia una vez más, en lugar de acudir a las instalaciones portuarias adecuadas, de tal modo que se origina una monocapa de residuos de bajísima densidad, que producen la asfixia de las células de fitoplancton, deteriorando la capacidad del mar, el gran “pulmón de la Tierra”, puesto que ocupa más del 70% de la superficie del planeta.
- *Calidad del suelo*: regulación, en particular, del uso de fertilizantes y pesticidas, mediante el adecuado uso de transgénicos, llevando

a cabo grandes proyectos de investigación como la transferencia a las raíces del arroz del sistema nitrogenasa que caracteriza a las leguminosas, capaz de captar directamente el nitrógeno atmosférico, reduciendo en grado sumo el consumo de abonos nitrogenados.

Hasta aquí, algunas propuestas concretas para hacer frente a los grandes desafíos presentes y poder iniciar una auténtica “*gobernación mundial basada en el conocimiento y el rigor científico*”. Inmediatamente surge la pregunta: ¿Cómo podrá realizarse, a la velocidad requerida, la gran transición de una gobernación por los más poderosos a una gobernación mundial en el marco de un Sistema de Naciones Unidas realmente eficiente? Hasta ahora, la respuesta era muy difícil puesto que la posibilidad de intervención de los ciudadanos en los asuntos públicos era extraordinariamente limitada. Pero en las últimas décadas, por fin, la posibilidad de participación no presencial a través del ciberespacio abre inusitadas posibilidades no sólo de fortalecimiento de las democracias sino del impulso, mediante movilizaciones masivas virtuales, de políticas, estrategias y acciones que no han sido históricamente posibles. El enorme poder mediático (Ramonet, 2008) intenta mantenernos como espectadores impasibles, como receptores distraídos, pero no me cabe duda —y esta es la gran esperanza actual— de que gracias a la nueva tecnología de la comunicación la participación ciudadana se acelerará extraordinariamente interviniendo directamente en la toma de decisiones. El poder ciudadano, consciente de la necesidad de ser voz de los sin voz, de los invisibles (Ramonet, 2007) , promoverá profundos cambios en todo el mundo.

Gracias a las nuevas tecnologías la participación ciudadana se acelerará y permitirá intervenir en la toma de decisiones

Es necesaria, más que nunca, la reapropiación del tiempo, para evitar la ineficacia, el desapego y desafección política de muchos ciudadanos mal informados o desinformados por un poder mediático partidista y sesgado.

Los cambios que son exigibles en el exterior deben comenzar por cambios en cada ser humano, en su comportamiento diario. Para poder llevar a cabo la gran transición histórica de la fuerza a la palabra, cada ciudadano debe ser consciente de que puede inventar su futuro, huyendo del fatalismo, de lo inexorable, de lo ineluctable.

Así, sólo así, será posible el “nuevo comienzo” que preconiza la Carta de la Tierra como gran objetivo de un planeta habitable por todos, sin exclusiones. Sí, el siglo XXI puede ser el siglo de la gente porque, como en el verso de Miquel Martí i Pol, todos repetirán: “... dejadme decir que ya es tiempo de amar”.

Referencias bibliográficas

- "Carta de la Tierra", 2000. [En línea]. Disponible en: http://www.earthcharterinaction.org/invent/images/uploads/echarter_spanish.pdf
- Araujo, H. y Cardenal, J. P. (2011), en "El mundo chino ya está aquí", en *El País*, 11 de febrero de 2011.
- Boff, L. (2011) "Teología para otro mundo posible", PPC Ediciones, 2011, páginas 220-230.
- Carrillo Salcedo, J. A. (2010) *Las formaciones G en las relaciones internacionales contemporáneas. Entre el poder y la legitimidad: dos modelos para la gobernabilidad mundial*, Real Academia de Ciencias Políticas y Morales.
- Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental y CONAMA (2011) *Cambio global España 2020/2050. Energía, Economía y Sociedad*, Madrid.
- Cumbre de la Unidad (2011) "Declaración de Cancún", en *Cuadernos Americanos*, número 132, México, páginas 184-208.
- De la Dehesa, G. (2010) "¿Cómo recuperarse de la recesión?", en *Revista de Occidente*, número 348, mayo de 2010, páginas 71-90.
- Fundación Cultura de Paz (2006) "Manifiesto en favor de la vida, la paz y la igualdad" [En línea]. Disponible en <http://www.fund-culturadepaz.org/MANIFIESTO/ESP.php>
- Fundación Cultura de Paz (2008) "En tiempos de crisis, soluciones para la gente" [En línea]. Disponible en http://fund-culturadepaz.org/MANIFIESTO/En_tiempos_de_crisis_soluciones_para_la_gente.htm.
- García Vega, M. Á. (2011) "El petróleo estrena geoestrategia", en *El País*, 6 de febrero de 2011.
- Mayor, F. (2007) "Los invisibles", en *La Vanguardia*, 25 de octubre de 2007.
- Mayor, F. (2008a), *Tiempo de acción*, Universidad de Granada.
- Mayor, F. (2008b) "Normas internacionales para la reducción del impacto de catástrofes naturales", Conferencia inaugural recogida en el libro de *Ponencias de las Jornadas Internacionales sobre las catástrofes naturales celebradas con motivo del 75 aniversario de MAPFRE*, Madrid, 8 y 9 de octubre de 2008.
- Mayor, F. (2008c), en "La gestión del agua más allá de los países", Zaragoza, EXPOA-GUA.
- Mayor, F. (2009a) "Naciones Unidas, sí. G-8, no; G-7 à G-8 à G-13 à G-20 ... à G-192!". [En línea]. Disponible en <http://www.attacmadrid.org/d/11/090710134127.php>.
- Mayor, F. (2009b) "Hambre, nutrición y crecimiento: panorámica mundial", Madrid, Real Academia Nacional de Medicina, Madrid.
- Mayor, F. (2010a) "Inermes frente a las catástrofes" [En línea]. Disponible en <http://blogs.publico.es/dominiopublico/2059/inermes-frente-a-las-catastrofes/>.
- Mayor, F. (2010b) "¿El mundo tiene arreglo?" [En línea]. Disponible en <http://www.attac.es/el-mundo-tiene-arreglo/>
- Mayor, F. (2010c) "Alianza contra la pobreza" [En línea]. Disponible en <http://federicomayor.blogspot.com/2010/09/alianza-contrala-pobreza-18-de.html>
- Mayor F. (2010d) "¡Peligro!: no hay tiempo para pensar". [En línea]. Disponible en <http://federicomayor.blogspot.com/2010/10/peligro-no-hay-tiempo-para-pensar.html>.

Mayor, F. (2011a) "¡La incontenible marea del ciber espacio ha comenzado!". [En línea]. Disponible en <http://federicomayor.blogspot.com/2011/02/la-incontenible-marea-del-ciberespacio.html>.

Mayor, F. (2011b) "Precio del petróleo y de los alimentos... ¿volvemos a las andadas?" [En línea]. Disponible en <http://federicomayor.blogspot.com/2011/02/precio-del-petroleo-y-de-los-alimentos.html>.

Mayor, F. (2011c) "Monografía sobre el mercado de emisiones de carbono", en *Política Exterior*, invierno 2011.

Nova y Fundación Cultura de Paz (2011) "Nuevo Consenso: por un mundo habitable para todos", Barcelona. [En línea]. Disponible en <http://consensus.nova.cat/es/noticia/nuevo-consenso-un-mundo-habitable-para-todos>.

Newsweek (2007) "The Truth about Denial", en *Newsweek*, 13 de agosto de 2007. [En línea]. Disponible en <http://www.newsweek.com/2007/08/13/the-truth-about-denial.html>

Pauli, G. (2010) "The Bhutan Blue Economy Initiative Global Signatories", Club de Roma.

Ramonet, I. (2008) "El desastre mediático", en *Other News*, 29 de abril de 2008.

Soares, M. (2008) "Los grandes desafíos de nuestro tiempo". Publicado en *Other News*.

Stiglitz, J. (2011) "¿Qué nos depara el 2011?", *Other News*, 18 de enero de 2011.

UBUNTU (2010) "¡Es la hora de aplicar un impuesto sobre las transacciones internacionales de divisas!", Comunicado nº 30, 17 de septiembre de 2010.

UNESCO (2011) *Una crisis encubierta: conflictos armados y educación*. Informe de seguimiento de la Educación en el Mundo.

UNESCO (1998) *Propuestas de tasas de propiedad intelectual en obras de dominio público*, Castellón, 1998.